

EL NUEVO MERCADO RENTERIANO

Funciona desde el 1 de Marzo, pero por ahora no será inaugurado oficialmente



El Nuevo Mercado (Foto, Zaragoza)

El año 1.960 ha traído a los renterianos el regalo del nuevo mercado, que en los meses que lleva funcionando ha demostrado hasta la saciedad la oportunidad de su erección, para sustituir al que conocimos desde nuestra niñez, y que fué construído, dentro de la segunda década del siglo en curso, precisamente sobre las ruinas de lo que fué una de las puertas de acceso a la Villa, cuando ésta, constreñida a sus límites naturales, entre la montaña y el mar, se hallaba cercada o murada, siendo lo que en la actualidad es la Plaza de los Fueros, lugar destinado al embarque y desembarque de personas y mercancías, a través de uno de los muchos canales que llegaban, aguas arriba de la bahía, hasta nuestra Villa.

El hecho tiene indudable trascendencia en lo económico y en lo social, y prescindiendo de esta consideración, importantísima por la relación que tiene con la vida renteriana por el beneficio que supone el contar con un nuevo lugar de expansión, en pleno crecimiento de Rentería, cuando hasta los solares más inverosímiles van aprovechándose para dotar de nuevas viviendas a los moradores de la Villa.

El nuevo mercado, alegre, idóneo para la función que le ha sido asignada, cubre una necesidad largo tiempo sentida, y prontamente remediada, ya que el lapso de unos años en la vida de un pueblo es un soplo que se esfuma con el paso de las generaciones.

Su capacidad rebasa ampliamente las necesidades del momento, aun cuando es lógico pensar que en la marcha del progreso de la población habrá un margen de aprovechamiento total, no pasando muchos años. Ello no obstante, y conjeturando sobre un futuro próximo, el nuevo edificio está dispuesto de forma que es susceptible de nuevas adaptaciones, por lo que hay que suponer que tenemos mercado para muchísimo tiempo, con unos espléndidos servicios de todo orden, a la altura de los más modernos, con un estilo funcional propio de los tiempos que corremos, y que también es un índice del progreso renteriano que abarca multiplicidad de facetas de la vida cotidiana.

x x x

He aquí algunos pormenores de interés relacionados con el nuevo mercado, en cuya construcción se han empleado tres años aproximadamente.

Consta éste, de tres plantas con una superficie de 1.307 metros cuadrados cada una. La planta del sótano se desti-

na en parte para las Oficinas Centrales de la Alhóndiga, con depósito para sus servicios, con muelle de descarga con acceso frontal por la calle Magdalena. El fondo de dicho sótano está destinado parcialmente para la estación transformadora de energía eléctrica y se proyecta instalar en él los talleres municipales, con entrada independiente del patio inglés situado junto al aparcamiento de carros y ferial de ganado.

Otra parte de aquel sótano se proyecta destinar para almacenes particulares de los distintos usuarios del Mercado, con entrada independiente del patio inglés paralelo a la Avda. de Lucio Zalacain.

Con la entrada independizada de todos los demás servicios y por acceso directo por la calle de la Magdalena se proyecta también destinar parte del sótano para almacenes de frutas y hortalizas y tiene dispuesto también su muelle de descarga.

La planta primera del Mercado está destinada totalmente a puestos fijos de venta de carnes en sus distintas clases, en número de 28, y en su parte central existen cuatro filas de bancos para la venta de verduras, en número de 90. Existe también un puesto de cofetería, situado a la derecha de la entrada principal. En la misma planta se han instalado igualmente los servicios públicos sanitarios y la cabina para teléfono público; y en el «hal», un kiosco de venta de periódicos y revistas.

En la planta segunda, por la parte de su fachada principal están instalados los bancos denominados semifijos, en número de 46, así como puestos fijos destinados a frutas y derivados, en número de 20, a los que se tiene acceso por una amplia escalera interior.

En el fondo de la planta segunda están instalados los servicios de Pescadería con 20 puestos centrales y 12 de laterales, con entrada independiente por la plazuela de la Frontera y acceso de la planta primera por otra escalera interior. En dicha pescadería se proyectan establecer dieciocho puestos fijos para la venta de pescado de bajura.

Este edificio—elevado según los planos del arquitecto municipal, señor Zaldúa—es de una gran luminosidad por la existencia de una gran luciérnaga con patio central abierto en la planta primera.

Se ha completado el nuevo Mercado con el aprovechamiento de los terrenos situados en su fachada lateral izquierda y habilitados para feria de ganado y aparcamiento de carros.

El Nuevo Mercado funciona desde el 1 de Marzo, previa la bendición del mismo efectuada a las ocho de la mañana por el párroco de la Villa, don Roberto de Aguirre.

No ha sido inaugurado, pues, de manera oficial. Esta ceremonia, según nuestras noticias, no se efectuará por ahora, sino cuando estén acabadas otras obras, actualmente en curso más o menos avanzado, y en compañía de las cuales ésta del Mercado formaba parte desde hace tiempo de un vasto plan general de obras públicas municipales.

x x x

Cuando escribimos las presentes notas —segunda decena de Julio—todavía se ven en pie restos de lo que fue mercado anteriormente y cuyo derribo —iniciado a fines de Abril— se llevó con bastante celeridad durante los primeros días.

El amplio solar abierto donde aquél estuvo, juntamente con el espacio resultante del derribo de las casas número 2 de la calle María de Lezo y 5 de la plaza del Ferial dará lugar, según el proyecto existente, a una espaciosa plaza destinada a aparcamiento de vehículos de tracción mecánica y animal, sobre todo los pertenecientes a las caseras vendedoras de nuestro Mercado.

Los trabajos de derribo del viejo y de las casas mencionadas fueron adjudicados, mediante subasta, en pts.79.898.

